

Glosario

Chimenea a la francesa: chimenea monumental en la que destaca el manto. La campana está profusamente decorada y exhibe un motivo central pintado o esculpido.

Decoración morisca: entre otras cosas, marquetería con motivos florales.

Escalera de caracol colgante: escalera cuyos peldaños toman apoyo en el muro y se desarrollan alrededor de un hueco central.

Escalera rampa sobre rampa: escalera de tramos rectos, alrededor de un muro espigón.

Malice: chorro de agua oculto, que se ponía en funcionamiento cuando pasaba un visitante.

Par de Francia: Una de las doce figuras que asistían al rey durante su coronación y su reinado.

Piezas simples en relieve hundido: serie de piezas en hilera comprendidas entre los muros longitudinales del cuerpo de un edificio.

Techo a la italiana: techo de madera con compartimentos que enmarcan escenas pintadas.

Información práctica

Duración media de la visita: 1 h

Visitas comentadas en francés.

Visitas adaptadas para minusválidos.



Tienda-Librería

La guía de este monumento está disponible en la colección "Itinéraires" que encontrará en la tienda-librería.

Centre des monuments nationaux
Château de Cadillac
33410 Cadillac-sur-Garonne
réf. 05 56 62 69 58
fax 05 56 62 60 73

www.monuments-nationaux.fr

crédit photo RMN, conception: Plain Sens, Anders, réalisation: Marie-Hélène Forstner, traduction ADT International, Impression: Sipa, 2017.

Del lujo a la miseria

Un opulento castillo ducal

El castillo de Cadillac, cuya suntuosidad tanto impresionó a los contemporáneos del duque de Épernon, ilustra a la perfección la desmesura de éste. Tal y como manifiesta un visitante inglés en 1634: “... *el monumento es absolutamente magnífico. Contiene 60 habitaciones con una disposición digna de la realeza. Las habitaciones están decoradas con hasta 20 chimeneas adornadas con mármoles diferentes. [...] Las paredes están cubiertas de tapices elaborados con oro y seda y que son más valiosos que su peso en este mismo metal precioso. Son éstas algunas de las maravillas que he podido ver, y que no habré de inventariar.*”

Cien años sirviendo de cárcel

Durante el siglo XIX este magnífico lugar fue habitado por “jóvenes descarriadas” a las que se sometía a una represión absoluta. El silencio silencio debía ser total, el orden era una obsesión y los castigos ejemplares. Cadillac vuelve a convertirse en el escenario de la desmesura, llegando a ostentar el record de mortalidad carcelaria y de las peores condiciones de trato de las prisioneras en toda Francia. Esta severidad escandalosa acabará con la creación, por parte del capellán de la prisión, el padre Jean-Joseph Lataste, de la orden de las hermanas de Betania en 1866, abriendo así las puertas a la vida religiosa de las presas que hubiesen cumplido su condena Jean-Joseph Lataste fue beatificado en 2012.

En busca del resplandor perdido

Estudios y restauraciones

Recientes estudios universitarios, basados en un inventario realizado en 1652, han permitido identificar la utilización y el mobiliario de las habitaciones. El Centre des monuments nationaux está a cargo del proyecto científico que persigue devolver paulatinamente a las estancias el lustre de la época ducal, adquiriendo y exhibiendo diversas colecciones. En una de las restauraciones más recientes de la construcción y de la decoración interior, se ha optado por conservar las instalaciones más representativas de la cárcel: las puertas, mirillas, ventanillas y los cubículos individuales, conocidos como “gallineros” de las buhardillas.

Características de las colecciones ducales

Los duques de Épernon, espectadores y a veces participantes en los grandes acontecimientos de la época, adquirieron para el castillo una colección de cuadros y tapices muy acordes con su rango y con su tiempo. Generalmente se utilizaban para adornar las campanas de las chimeneas o se colocaban en espacios diseñados ex profeso (el gabinete dorado, el gabinete de los reyes y las reinas...), los retratos y las escenas históricas o alegóricas estaban al servicio de la grandeza de estos nobles. Las colecciones de tapices ducales fueron muy conocidas por su abundancia y por su calidad, antes de que la mayor parte de ellas fuesen destruidas durante la Revolución.

castillo de Cadillac

Una doble herencia

El castillo ducal

Cadete de Gascoña y favorito del rey Enrique III, Jean-Louis de Nogaret de La Valette (1554-1642) primer duque de Épernon, tuvo un ascenso



El duque de Épernon, principios del siglo XVII

fulgurante. Duque y par* de Francia, y coronel general de Infantería, acumuló los cargos lucrativos y fue gobernador de varias provincias. Enrique IV mantuvo constantemente a

distancia a este hombre poderoso y le animó a construir un castillo a la medida de su rango lejos de la capital. Oponente de Richelieu, Épernon murió en desgracia. Su hijo Bernard, segundo duque del apellido, se contentó con finalizar las obras emprendidas y murió sin sucesor. El castillo lo heredaron unos parientes lejanos, los Preissac, que emprendieron una remodelación según los gustos de la época, antes de abandonarlo al pillaje de la Revolución.

El castillo prisión

Adquirido por el Estado, el castillo se convirtió en una prisión central para mujeres en 1818. El establecimiento se cerró en 1890 para albergar un centro de educación vigilada para mujeres jóvenes hasta 1952. Posteriormente se acometen labores sucesivas de restauración. Con las reformas más recientes se ha conseguido recuperar la decoración original y reflejar al cien por cien esta doble herencia.

* Explicaciones al dorso.



1 El patio de honor. El cuerpo principal y el comienzo de las alas, construidos entre 1599 y 1610, quedan como testimonio de la arquitectura original del castillo, considerablemente más extenso. Las alas, más bajas, y el pabellón de entrada, construidos en el siglo XIX por la administración penitenciaria, cierran el patio.

La planta baja

La distribución del edificio principal, constituido por una serie de habitaciones contiguas comunicadas entre sí y ubicadas entre los muros longitudinales del edificio, formando los aposentos que se distribuyen a ambos lados de la escalera central, es típica de las grandes mansiones de principios del XVII. Cada uno de los aposentos constaba de una sala que hacía las veces de entrada y de vestíbulo, de una antecámara con una decoración más cuidada y, por último, de un dormitorio y un despacho privado.

2 La escalera de honor rampa sobre rampa* comunica los aposentos reales y ducales.

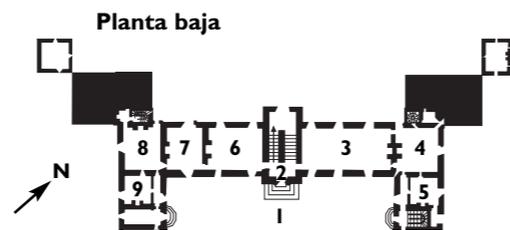
El aposento del duque

Estas habitaciones eran la capilla, su sacristía y el refectorio de las hermanas que vigilaban la prisión.

3 La sala conserva la chimenea con mármoles policromos y estucos realzados con dorados, pero sus ricos suelos barnizados y sus decoraciones pintadas desaparecieron en el incendio de 1928. En las paredes, el tapiz de la *Historia de Ulises*.

4 La antecámara alberga la chimenea más antigua del castillo. El armario de nogal comparte espacio con un un tapiz del siglo XVII y con los retratos de Enrique IV y de María de Médici.

5 El aposento del duque está amueblado con una cama con columnas salomónicas. El techo, que originalmente constaba de decoración morisca*, está pintado con artesonados en trampantojo, al igual que en el artesonado de la parte inferior y en el oratorio contiguo. Los retratos de Jean-Louis,



primer duque de Épernon y del cardenal de La Valette, su tercer hijo, enmarcan la chimenea.

El aposento de la duquesa

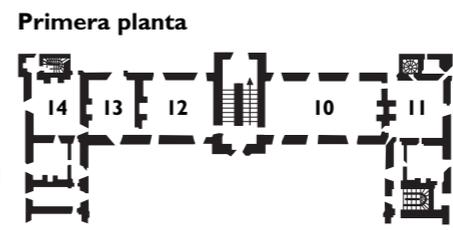
Estas habitaciones sirvieron de enfermería de la prisión durante el siglo XIX. Conserva el techo pintado y las chimeneas monumentales a la francesa*.

6 La sala está decorada con cuatro tapices, tejidos en París en el XVII, que ilustran la historia de Psique, así como con un retrato de Bernard, segundo duque de Épernon.

7 La primera antecámara consta de un techo pintado con cestas de flores y frutas sobre fondo blanco, que es muy poco habitual. También incluye tres tapices del siglo XVI inspirados en el Antiguo Testamento, exactamente iguales a los que poseía el duque de Épernon, y varios retratos femeninos como el de Ana de Austria, huésped del castillo en varias ocasiones.

8 La segunda antecámara sólo conserva de la decoración original el techo pintado. Hay dos tapices de Aubusson extendidos del siglo XVIII. La chimenea que vemos hoy data de finales del siglo XVIII, al igual que la del gabinete dorado con manto de madera.

9 El gabinete dorado, una pequeña habitación decorada de manera exquisita, debe su nombre a que contaba con artesonados dorados en las paredes, de los que además se habían colgado cuadros. Conserva el magnífico techo a la italiana*.



La primera planta

Estos aposentos fueron utilizados como dormitorios para las prisioneras.

Los aposentos del rey

10 La sala presenta un busto de Enrique III (a quien está dedicado el castillo), su retrato pintado y el de su esposa Luisa de Lorena, junto a los que se puede apreciar un tapiz del *Sitio de La Rochelle*, tejido en el castillo, y el tapiz de *Rinaldo y Armida*.

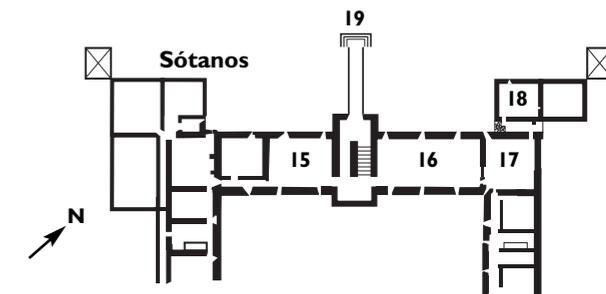
11 La antecámara tiene la chimenea con la decoración más profusa del castillo. El manto está decorado con un bajorrelieve en el que aparece representada *La Fama rodeada de trofeos militares* y que sirve para ensalzar las victorias del rey. Tres tapices de finales de siglo XVI, tejidos en Bruselas, completan la antecámara.

Los aposentos de la reina

12 En la sala hay cinco tapices de la serie sobre la historia de amor entre *Teágenes y Cariclea* según Simon Vouet y dos cuadros de Teágenes.

13 En la primera antecámara hay dos tapices bruseleses que ilustran grandes historias de amor de la mitología grecorromana. El cuadro de la chimenea, profusamente decorada, representa a la *Reina Artemisa bebiendo las cenizas de su marido, Mausolo*.

14 La segunda antecámara, cuya chimenea nunca se concluyó, consta de dos tapices sobre la vida de la reina Zenobia de Palmira.



Los sótanos

15 y 16 Estas dos salas a ambos lados de la escalera, servían como cocinas y antecocinas en el siglo XVII. La sala principal albergó el taller de tapicería de Claude de Lapierre, quien creó para el castillo la serie de 27 tapices sobre la *Historia de Enrique III*. Posteriormente se utilizaron como refectorio de la cárcel.

17 y 18 La tercera antecocina, que sirvió de cocina para la prisión, conduce a una espectacular escalera de servicio de caracol colgante*, una maravilla de precisión en la técnica y en la talla de la piedra. Se utilizaba para acceder a todas las plantas del edificio durante el siglo XVII.

El jardín

19 El jardín de pompa, accesible hoy desde la ciudad y recuperado recientemente, permanece cerrado por el muro de recinto de la bastida medieval que sigue el transcurso de un arroyo, el Oeuille. Este jardincillo entonces florido y ornamentado con una gruta y algunas *malices**, se convirtió en el huerto de la cárcel en el siglo XIX. Ofrece una perspectiva impresionante de la fachada occidental del castillo. Más allá se extendía el dominio ducal.

* Explicaciones al dorso.